



**RAÍCES DEL ABYA YALA
LIDERAZGOS INDÍGENAS Y RESISTENCIAS FEMENINAS**

**Trabajo de grado para optar al título de Comunicadora
CAMILA ACOSTA PUENTES**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
2024**



**RAÍCES DEL ABYA YALA
LIDERAZGOS INDÍGENAS Y RESISTENCIAS FEMENINAS**

Trabajo de grado para optar al título de Comunicadora

CAMILA ACOSTA PUENTES

ASESORA: MÓNICA MARIÓN CATAÑO O.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN**

2024

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	4
1.1. Descripción de las mujeres que participan del trabajo y su contexto.	5
2. Objetivos.....	9
2.1 Objetivo general	9
2.2 Objetivos específicos.....	9
3. Justificación	9
4. Antecedentes	18
4.1. Productos visuales	18
4.2 Antecedentes internacionales.....	19
4.3. Antecedentes nacionales.....	22
5. Referentes teóricos	23
6. Diseño metodológico.....	25
6.1. Fases del trabajo	26
7. Resultados:	28
A continuación, se presenta el proceso de bocetación de las ilustraciones correspondientes a las personas.....	28
8. Conclusiones	32
9. Referencias bibliográficas.	33
11. Anexos.....	35

1. Introducción

La novela gráfica que se presenta en este proyecto tiene como objetivo visibilizar las historias de liderazgo y resistencia de dos mujeres indígenas: Diana Pilcué y Nely Cuasace. Ambas han marcado un hito en sus comunidades al convertirse en las primeras mujeres en ejercer roles de mando desde una perspectiva democrática, enfrentándose a múltiples desafíos sociales, culturales y personales. Este trabajo explora las luchas por la igualdad de género, el reconocimiento de los derechos indígenas y la descolonización de las narrativas visuales.

A través de una narrativa que combina texto e ilustración, este proyecto examina cómo las experiencias de estas mujeres reflejan la intersección entre género, etnicidad y territorio. Su liderazgo cuestiona las estructuras patriarcales y coloniales que han dominado históricamente sus comunidades, ofreciendo nuevas perspectivas sobre el poder entendido como una construcción colectiva e inclusiva. La obra también busca evidenciar las tensiones estructurales y los prejuicios que enfrentan las mujeres indígenas al ocupar espacios de decisión.

Desde un marco teórico, el proyecto se fundamenta en los aportes de autoras como Silvia Rivera Cusicanqui, Rita Segato, Selina Blasco y Mara Viveros Vigoya. Estas pensadoras abordan temas clave como la descolonización, la interseccionalidad y el potencial de las narrativas visuales para transformar imaginarios sociales. Estas ideas sirven de base para el uso de la novela gráfica como herramienta de análisis y resistencia cultural.

El formato gráfico representa un medio accesible y poderoso para comunicar temas complejos a una audiencia amplia. Al incorporar elementos visuales que dialogan con las cosmovisiones indígenas y los contextos políticos de las protagonistas, este trabajo se propone descolonizar representaciones hegemónicas y construir nuevas narrativas que respeten la diversidad y la autonomía de estas mujeres.

Este proyecto responde a la necesidad de visibilizar las luchas de las mujeres indígenas en América Latina desde enfoques que combinen arte, teoría y activismo social. Al relatar las historias de Diana Pilcué y Nely Cuasace, esta novela gráfica busca rescatar memorias históricas y resistencias contemporáneas, así como reflexionar sobre liderazgos más

equitativos y democráticos. En definitiva, la obra se presenta como un puente entre el conocimiento académico, el activismo y el arte como herramienta de transformación cultural.

El trabajo visual Raíces del Abya Yala es un cómic que consta de 16 páginas y presenta un diseño que combina elementos tradicionales y contemporáneos. Los personajes están diseñados para reflejar la fortaleza y la autenticidad de las protagonistas Diana Pilcué y Nely Cuasace, destacando su conexión con sus territorios de origen. La portada, en tonos amarillos, simboliza la esperanza y la transformación, mientras que los bocetos de árboles sugieren raíces profundas que conectan a las protagonistas con sus comunidades y culturas ancestrales. A pesar de estar ilustrado digitalmente usando la herramienta Procreate, el estilo del trabajo emula técnicas manuales, aportando una estética artesanal y cercana. La obra está estructurada en una serie de cinco hitos que narran los desafíos y logros de estas mujeres en sus territorios, con una temporalidad que abarca tanto sus orígenes como su acción política actual, dentro de un marco global de lucha por la justicia social y el reconocimiento de los derechos indígenas y de género.

El proyecto aborda la representación gráfica y la narrativa de los liderazgos femeninos indígenas en el Abya Yala, tomando como eje central las historias de vida de Diana Pilcué y Nely Cuasace. A través de un cómic, se busca visibilizar sus trayectorias políticas, sociales y comunitarias, destacando su resistencia frente a estructuras patriarcales y coloniales. Este trabajo propone una aproximación descolonizadora que utiliza el arte visual como medio para dignificar y resignificar sus experiencias.

1.1. Descripción de las mujeres que participan del trabajo y su contexto.

Las mujeres que participan en este trabajo provienen de comunidades indígenas de Colombia y Bolivia, países marcados por una rica diversidad cultural y profundas desigualdades de género. En ambos contextos, las mujeres indígenas enfrentan una doble discriminación: por su género y su etnicidad. Este proyecto se enfoca en las historias de liderazgo y transformación social protagonizadas por Diana Pilcué, del pueblo Nasa en Colombia, y Nely Cuasace, de la comunidad indígena Palmira de Lomerío, ubicada en Santa Cruz, Bolivia.

Diana Pilcué: liderazgo en el territorio Nasa, Cauca, Colombia

Diana Pilcué es una mujer indígena y madre, originaria del municipio de Jambaló, en el departamento del Cauca, Colombia. Este municipio forma parte del territorio ancestral del pueblo Nasa, que ha enfrentado décadas de conflicto armado, despojo de tierras y exclusión estructural (Bolaños & Chaparro, 2016). A pesar de estos desafíos, los Nasa han mantenido una organización social fuerte basada en principios de autonomía, respeto a la Madre Tierra y la Minga, una forma colectiva de trabajo comunitario (Ulloa, 2004).

Diana tomó la decisión de dejar a su hijo bajo el cuidado de sus padres para dedicar su tiempo a la gestión democrática de su comunidad. Este sacrificio simboliza la lucha constante de las mujeres indígenas por equilibrar las demandas familiares y sus compromisos políticos y sociales. Su trabajo como líder comunitaria se centra en fortalecer la gobernanza indígena y abrir espacios para la participación femenina en la política local, en un entorno donde la toma de decisiones sigue siendo predominantemente masculina.

En el contexto colombiano, el Cauca es una región particularmente conflictiva debido a la presencia de actores armados ilegales, el narcotráfico y el extractivismo (Valencia, 2017). Las mujeres indígenas, como Diana, han desempeñado un papel crucial en los procesos de resistencia pacífica, promoviendo la defensa del territorio y la justicia social desde una perspectiva de género (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca [ACIN], 2019).

Nely Cuasace: gobernanza inclusiva en comunidades Indígenas de Bolivia

Nely Cuasace es una líder política indígena originaria de Palmira de Lomerío, un territorio indígena ubicado en la provincia Ñuflo de Chávez, situado en el departamento de Santa Cruz en Bolivia, país conocido por su alto porcentaje de población indígena y su marco constitucional que reconoce los derechos colectivos de los pueblos originarios (Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009). A pesar de estos avances, las mujeres indígenas bolivianas continúan enfrentando barreras culturales y estructurales que limitan su participación política plena (Albro, 2010).

Nely eligió dedicar su vida completamente a la política, desafiando las normas tradicionales que asocian a las mujeres con roles exclusivamente domésticos. Su liderazgo se centra en construir un modelo de gobernanza inclusiva que reconozca la importancia de las voces femeninas en el desarrollo comunitario. Este enfoque es especialmente relevante en Bolivia,

donde las mujeres indígenas han liderado importantes movilizaciones sociales, como la marcha por el Territorio y la Dignidad en 1990 y las protestas contra la Ley de Hidrocarburos en 2004 (Postero, 2017).

Nely ha trabajado para implementar políticas que promuevan la igualdad de género dentro de su comunidad, enfrentándose a resistencias internas y externas. Su trayectoria ilustra cómo las mujeres indígenas pueden convertirse en agentes de cambio, redefiniendo los modelos de liderazgo y cuestionando las estructuras patriarcales que prevalecen incluso dentro de los movimientos indígenas.

1.2. ¿Por qué el tema de género?

Este trabajo explora las distintas formas en que Diana y Nely han desafiado las estructuras patriarcales en sus territorios rurales. Ambas figuras muestran cómo las mujeres pueden acceder al poder político y transformarlo desde una perspectiva inclusiva, a pesar de las barreras sociales que enfrentan.

Además, se evidencian los sacrificios personales, las tensiones emocionales y los desafíos que surgen cuando las mujeres asumen roles de mando en comunidades tradicionalmente dominadas por hombres. Este trabajo de grado busca evidenciar cómo la participación de las mujeres redefine el liderazgo, amplía las posibilidades de desarrollo comunitario y genera nuevos referentes para las generaciones futuras.

1.3. Temporalidad en la que se realiza el trabajo

Este trabajo de grado se desarrolla durante los años 2023 y 2024, momento de transición social, donde las mujeres buscan un reconocimiento más amplio de sus derechos en espacios políticos. Diana y Nely asumen un mandato otorgado por su comunidad, evidenciando cómo las estructuras de liderazgo indígena pueden abrir espacio para la participación femenina. Su camino hacia un lugar de poder, históricamente ocupado por hombres, no proviene de un acto de ruptura, sino de una fuerza interior que les permite ejercer con determinación y responsabilidad su rol en la gestión comunitaria. Asimismo, aportan una perspectiva de transformación cultural, al liderar procesos inclusivos que reflejan la importancia de las voces

femeninas en el desarrollo comunitario. Juntas, estas experiencias muestran cómo las mujeres construyen nuevos modelos de liderazgo desde los valores colectivos y la fortaleza personal.

Actualmente atravesamos un momento crucial de transición social, donde las mujeres luchan de manera activa por obtener un reconocimiento efectivo de sus derechos en espacios políticos, económicos y culturales. En diversas regiones del mundo, especialmente en contextos rurales e indígenas, las mujeres han enfrentado históricamente barreras para participar plenamente en la toma de decisiones. Sin embargo, su presencia y liderazgo están generando cambios significativos en las estructuras tradicionales de poder. A medida que lideresas como Diana y Nely desafían las normas impuestas, abren caminos hacia una transformación cultural que promueve una sociedad más equitativa, donde la voz de las mujeres no solo es escuchada, sino también respetada y valorada.

Este proceso de cambio se encuentra ligado a movimientos feministas y sociales que han cuestionado las prácticas excluyentes y opresivas. A través de su participación activa, estas lideresas visibilizan las luchas de sus comunidades, al tiempo que desafían los modelos patriarcales que han limitado históricamente su participación. Por ejemplo, Diana tuvo que enfrentar el desafío de equilibrar sus responsabilidades familiares con su compromiso político, mientras que Nely dedicó su vida enteramente a la política, superando los prejuicios que deslegitiman a las mujeres en cargos de poder. Estas experiencias reflejan su valentía individual y el esfuerzo colectivo por reconfigurar el espacio público para incluir perspectivas femeninas y comunitarias.

Además, el reconocimiento efectivo de sus derechos implica un cambio profundo en las dinámicas sociales y políticas de sus comunidades. La entrada de las mujeres en estos espacios desafía las estructuras patriarcales mientras contribuye a enriquecer el debate político y fortalecer la democracia participativa. Sus luchas se convierten en un ejemplo para otras mujeres que desean ejercer su ciudadanía de manera plena y transformar sus realidades.

Este trabajo de grado, al documentar y visibilizar esas historias, busca ser una herramienta de reflexión y reivindicación, aportando, en alguna medida, al diálogo sobre igualdad de género y justicia social desde una perspectiva comunicativa que promueve el cambio cultural.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Visibilizar y dignificar los liderazgos femeninos indígenas de Diana Pilcué y Nely Cuasace, mediante una representación narrativa y visual de sus historias de vida en formato de comic, integrando un enfoque descolonizador que contribuya a la transformación de los imaginarios sociales sobre las mujeres indígenas.

2.2 Objetivos específicos

2.2.3. Documentar, mediante entrevistas y conversaciones, los hitos más significativos de las trayectorias personales y políticas de Diana Pilcué y Nely Cuasace para diseñar perfiles visuales y una línea gráfica que reflejen los valores culturales, contextos geográficos y características individuales de las protagonistas.

2.2.2. Construir una narrativa gráfica que resalte los desafíos, resistencias y logros de las mujeres indígenas dentro de sus comunidades y en escenarios políticos más amplios.

2.2.3. Reflexionar sobre el proceso de creación y su contribución al debate sobre la descolonización visual en el arte narrativo.

3. Justificación

Las mujeres indígenas han sido históricamente invisibilizadas tanto en los relatos oficiales como en las representaciones culturales. A pesar de desempeñar un rol central en la preservación de las prácticas, lenguas y cosmovisiones de sus pueblos, sus voces han sido sistemáticamente marginadas por estructuras coloniales y patriarcales que continúan reproduciendo formas de exclusión. En este contexto, se hace necesario generar espacios narrativos que reconozcan y dignifiquen sus liderazgos, sus luchas y sus aportes a los procesos de transformación social.

En esa línea, el presente proyecto propone la creación de una novela gráfica centrada en las historias de vida de Diana Pilcué y Nely Cuasace, dos mujeres indígenas que han desafiado

las dinámicas tradicionales de poder dentro y fuera de sus comunidades. A través de sus trayectorias, el cómic busca ofrecer una herramienta narrativa y visual que permita recuperar sus memorias, amplificar sus voces y poner en circulación referentes que aporten a la construcción de imaginarios más justos y plurales.

Asimismo, este proyecto parte de la premisa de que las luchas de las mujeres indígenas se inscriben en una dimensión profundamente política. En los casos de Diana y Nely, su activismo se articula con la defensa del territorio, la recuperación de los saberes ancestrales y la exigencia de condiciones de equidad frente a un sistema históricamente excluyente. Estas historias permiten reflexionar sobre cómo el liderazgo femenino indígena desafía las lógicas del patriarcado y del colonialismo interno, abriendo caminos hacia formas más equitativas de organización social.

En consecuencia, este proyecto se justifica como una propuesta que busca incidir en la esfera cultural y educativa mediante el uso de un lenguaje accesible y potente como es el de la novela gráfica. De esta manera, se espera contribuir al fortalecimiento de procesos de memoria, representación y resistencia desde una perspectiva crítica, situada y comprometida con la justicia social. Además, el trabajo destaca la complejidad de sus vidas al abordar temas como la intersección entre género, etnicidad y territorio. Diana, quien enfrenta el sacrificio de dejar a su familia para liderar, y Nely, quien decide dedicarse enteramente a la política, son ejemplos de cómo las mujeres indígenas deben navegar tensiones entre lo personal y lo colectivo. Estas decisiones reflejan la agencia y resiliencia de las mujeres que luchan por sus comunidades, enfrentando críticas y prejuicios que cuestionan su lugar en la esfera pública.

La representación visual es un elemento central de este trabajo, ya que el arte tiene la capacidad de comunicar de manera profunda y accesible las emociones, tensiones y triunfos de las protagonistas. Inspirada en las perspectivas de Blasco (2017) y Cusicanqui (2018), esta obra busca ser una herramienta de descolonización visual que no solo narra una historia, sino que reivindica las estéticas y narrativas indígenas como un acto de resistencia cultural. Este enfoque parte de reconocer que, durante siglos, las imágenes construidas desde la mirada colonial han reforzado estereotipos y deshumanizado a las comunidades indígenas al representarlas como ajenas a la modernidad o incluso como objetos de exotización.

Blasco (2017) sostiene que la imagen es un campo político donde se negocian significados culturales, y que intervenir críticamente en lo visual permite subvertir narrativas hegemónicas que reproducen formas de opresión cultural. Este enfoque visual descolonizador no solo permite cuestionar el canon estético occidental, sino que también amplía las posibilidades de representación, reconociendo la multiplicidad de voces y perspectivas que han sido históricamente marginadas. Desde una perspectiva similar, Silvia Rivera Cusicanqui (2018) propone que las visualidades indígenas no deben ser leídas sólo como arte o documentación, sino como un sistema de conocimiento en sí mismo, capaz de desafiar las jerarquías coloniales impuestas por la hegemonía cultural occidental.

En América Latina, la colonización impuso formas visuales y narrativas que desdibujaron las cosmovisiones indígenas al posicionar el discurso europeo como único referente de modernidad y progreso. Las representaciones artísticas indígenas fueron relegadas al ámbito de lo “folclórico” o “artesanal”, invisibilizando su profunda relación con la memoria histórica y la vida política de sus comunidades. Cusicanqui critica esta categorización y reivindica la práctica visual indígena como una forma de resistencia que mantiene vivas las memorias colectivas y permite articular nuevas posibilidades políticas desde sus propias epistemologías (Cusicanqui, 2018).

Por lo anterior, este proyecto busca contribuir a esta lucha visual descolonizadora mediante la representación de mujeres indígenas que, al asumir roles de liderazgo comunitario, desafían las estructuras patriarcales y las narrativas coloniales que históricamente las han invisibilizado. De esta forma, la propuesta artística se aleja de la mera documentación o idealización de estas figuras, apostando por una representación que parta de sus propios imaginarios, experiencias y estéticas. De esta manera, el trabajo narra sus historias, sino que también actúa como un espacio de reivindicación identitaria y resistencia cultural.

Es preciso mencionar que este proyecto aspira a visibilizar a Diana, Nely y a su vez, inspirar a nuevas generaciones de mujeres indígenas a reconocerse en estos relatos de lucha y liderazgo. Al construir una narrativa que celebre sus historias, se promueve un reconocimiento más amplio del papel crucial de las mujeres indígenas en la construcción de sociedades más justas y equitativas, posicionándolas como agentes de cambio en el tejido social de América Latina.

A su vez, la perspectiva de género es fundamental para entender y visibilizar las historias de lucha de las mujeres indígenas en América Latina. Según Ulloa (2004), este enfoque permite analizar cómo las relaciones de poder entre hombres y mujeres están construidas culturalmente y varían según el contexto social, histórico y territorial. Desde esta perspectiva, se cuestionan las desigualdades estructurales que perpetúan la exclusión de las mujeres en diferentes ámbitos, destacando la necesidad de reconocer sus experiencias y contribuciones. Históricamente, las mujeres han sido excluidas de las esferas de poder, tanto en el ámbito político como en el cultural, una situación que se agrava para las mujeres indígenas debido a su doble marginación: ser mujeres y pertenecer a comunidades étnicamente diferenciadas.

Rita Segato (2016) aporta un análisis clave al argumentar que la exclusión de las mujeres indígenas en América Latina no solo se relaciona con su género, sino también con la persistencia de un patriarcado colonial que sigue configurando las dinámicas de poder en las sociedades contemporáneas. Segato afirma que las mujeres indígenas encarnan una resistencia histórica que desafía los paradigmas impuestos por el colonialismo, los cuales reforzaron las jerarquías de género como parte de la dominación cultural y económica. En este sentido, las luchas de mujeres como Diana Pilcué y Nely Cuasace no son solo personales, sino que forman parte de un entramado más amplio de resistencias colectivas frente a las estructuras opresivas que intentan silenciar las voces femeninas.

Silvia Federici (2004) complementa este análisis al abordar cómo la opresión de las mujeres indígenas también está profundamente ligada a las dinámicas de explotación económica y despojo territorial. Para Federici, el control sobre el cuerpo femenino y su capacidad de reproducción ha sido una herramienta clave en la acumulación capitalista, especialmente en contextos coloniales. Esta perspectiva es esencial para comprender las luchas de las mujeres indígenas no solo como un esfuerzo por la igualdad de género, sino también como una defensa de sus territorios y modos de vida frente a proyectos extractivistas y neoliberales que buscan desplazar a sus comunidades. Las acciones de Diana y Nely reflejan esta intersección, al combinar la resistencia al patriarcado con la defensa del territorio y los derechos colectivos.

El cómic también aborda esas desigualdades, presentando las historias de Diana Pilcué y Nely Cuasace como ejemplos de resistencia y transformación dentro de contextos dominados por estructuras patriarcales. En muchas comunidades indígenas de América Latina, estas

estructuras han sido reforzadas tanto por tradiciones locales como por el impacto de la colonización, que impuso formas más rígidas de control sobre la vida de las mujeres Segato (2016). Como consecuencia, la exclusión sistemática de las mujeres indígenas de los espacios de poder ha limitado su participación en la vida política, social y cultural, perpetuando dinámicas de subordinación.

El patriarcado puede entenderse como un sistema de dominación que otorga a los hombres, especialmente a quienes ostentan posiciones de autoridad, el control de los recursos, las instituciones y las decisiones. En cambio, asigna a las mujeres roles subordinados Lerner (1986). Además, en las culturas indígenas andinas antes de la colonización, los sistemas de organización comunitaria solían basarse en la complementariedad de roles entre hombres y mujeres, reconociendo la importancia de ambos géneros en el ámbito político, económico y ritual (Arnold & Yapita, 2006). Sin embargo, el sistema colonial impuso valores patriarcales europeos que desplazaron a las mujeres de estos espacios. Asimismo, promovió la idea de que debían restringirse a roles domésticos y de obediencia dentro del hogar Cusicanqui (2010).

Por otra parte, el proceso de colonización también utilizó la religión y la moral sexual para controlar a las mujeres indígenas. De este modo, impuso una visión restrictiva de su autonomía corporal y su participación en la toma de decisiones comunitarias. Estas dinámicas persisten hasta la actualidad. Como resultado, las mujeres líderes enfrentan múltiples barreras, como el machismo interno en sus comunidades y el racismo institucional que subestima su capacidad política Cusicanqui (2018).

En este contexto, el liderazgo de figuras como Diana Pilcué y Nely Cuasace se convierte en un acto transformador. Sus historias reflejan la capacidad de estas mujeres para desafiar las estructuras históricas de opresión y abrir caminos hacia nuevas formas de participación y justicia social. Diana y Nely enfrentan los desafíos inherentes a su condición de género, y también desafían las expectativas tradicionales de sus comunidades. Al asumir roles de liderazgo político, se enfrentan a prejuicios que cuestionan su capacidad para gobernar y representar, una crítica que rara vez recae sobre los hombres. Este cómic utiliza su experiencia para reflexionar sobre cómo el género influye en las dinámicas de poder, evidenciando las barreras que enfrentan las mujeres en su búsqueda de equidad y reconocimiento.

Desde una perspectiva interseccional, el proyecto destaca cómo las desigualdades de género se entrelazan con factores como la etnicidad, la clase y el territorio, configurando experiencias específicas para las mujeres indígenas de América Latina. Según Paredes (2010), el feminismo comunitario reconoce que las luchas de género de las mujeres indígenas están profundamente conectadas con las luchas colectivas de sus pueblos por el territorio y la autonomía. Esta perspectiva descolonizadora considera que las mujeres indígenas enfrentan opresiones cruzadas, no solo derivadas del patriarcado, sino también de las dinámicas capitalistas y coloniales que han estructurado históricamente las relaciones de poder en la región. Diana Pilcué y Nely Cuasace representan estas intersecciones al liderar procesos comunitarios que combinan las demandas de justicia social con la búsqueda de una mayor inclusión femenina en espacios de decisión política.

Por su parte, Rita Segato (2016) contribuye al análisis al señalar que el patriarcado en América Latina no puede separarse de las estructuras coloniales que impusieron jerarquías basadas en la raza y el género. Segato explica que las mujeres indígenas no solo enfrentan desigualdades de género dentro de sus comunidades, sino que también lidian con los efectos de un sistema colonial que históricamente ha invisibilizado sus voces y derechos. En este contexto, el liderazgo de Diana y Nely no desafía las normas de sus pueblos de manera individualista, sino que responde a un mandato colectivo que las posiciona como agentes de cambio en espacios que tradicionalmente han sido ocupados por hombres. Estas experiencias muestran cómo las mujeres indígenas están resignificando las dinámicas de poder y construyendo formas de liderazgo inclusivas que integran la defensa del territorio, la identidad cultural y las demandas de género.

La representación visual de este proyecto es clave para desafiar las narrativas tradicionales que han reducido a las mujeres indígenas a roles pasivos o subordinados. Por lo anterior, la novela gráfica utiliza imágenes que destacan la fuerza y agencia de las protagonistas, mostrando su conexión con las luchas territoriales y comunitarias. A través de esta narrativa visual, se busca visibilizar cómo las opresiones de género, etnicidad y clase están interconectadas, al tiempo que se enfatiza la capacidad de las mujeres indígenas para resistir y transformar estas estructuras desde una perspectiva comunitaria y feminista al abordar las luchas de las mujeres indígenas desde un enfoque interseccional que articula género, etnicidad y territorio. Inspirado en los aportes de pensadoras como Silvia Rivera Cusicanqui,

Rita Segato, Selina Blasco y Mara Viveros Vigoya, el trabajo propone un análisis crítico de cómo las estructuras coloniales y patriarcales han configurado históricamente las experiencias de exclusión, resistencia y liderazgo en América Latina.

Cusicanqui (2010) señala que la colonialidad no es solo una imposición externa, sino que se reproduce internamente en las dinámicas sociales, económicas y culturales de los pueblos indígenas. Según la autora, "la descolonización no es un proceso lineal ni definitivo, sino una lucha constante por desmontar las estructuras de poder que controlan los cuerpos y los territorios" Cusicanqui, (2010) p 53. En este sentido, la novela gráfica encuentra su fundamento al visibilizar cómo Diana Pilcué y Nely Cuasace enfrentan estas dinámicas de opresión, desafiando tanto el colonialismo interno como las limitaciones impuestas por su género.

Por su parte, Segato (2013) aporta una visión crítica sobre la relación entre patriarcado, género y poder, al afirmar que "las mujeres en contextos de desigualdad estructural no solo enfrentan la violencia física, sino también una violencia simbólica que deslegitima su agencia y su capacidad de liderazgo" Segato (2013) Este trabajo toma como base esta perspectiva para explorar cómo las protagonistas no solo desafían las normas patriarcales dentro de sus comunidades, sino también los prejuicios externos que cuestionan su capacidad como líderes. La obra, por lo tanto, busca reflejar cómo estas mujeres resignifican el poder político desde una perspectiva democrática y comunitaria.

Desde los estudios visuales, Selina Blasco destaca el potencial del arte como herramienta de resistencia y transformación social. Para la autora, "las narrativas visuales permiten transmitir tensiones históricas y culturales que a menudo no pueden ser expresadas únicamente con palabras" Blasco (2009). Este enfoque legitima el uso de la novela gráfica como medio para narrar las historias de Diana y Nely, incorporando elementos visuales que dialogan con sus contextos culturales y políticos, y que permiten al lector comprender la profundidad de sus luchas.

Por su parte, Mara Viveros Vigoya subraya la importancia de abordar las opresiones desde una perspectiva interseccional, ya que "el género no puede entenderse aisladamente de otras categorías de análisis como la raza, la clase y la etnicidad" Viveros Vigoya (2016). Este trabajo adopta dicha perspectiva para analizar cómo las experiencias de exclusión y

resistencia de las protagonistas están atravesadas por múltiples dimensiones, lo que enriquece su representación como figuras complejas y multidimensionales.

Finalmente, esta novela gráfica se sostiene académicamente al dialogar con marcos teóricos que abordan la colonialidad, el género y el poder desde perspectivas interdisciplinarias. Al visibilizar las historias de Diana Pilcué y Nely Cuasace, se quiere contribuir a la recuperación de las voces de todas las mujeres indígenas líderes y hacer énfasis en la necesidad de integrar enfoques críticos y descolonizadores en la producción de saberes visuales y narrativos.

Realizar este trabajo desde el campo de la comunicación es fundamental porque la forma en que contamos las historias y las representaciones visuales que elegimos tienen un poder transformador. La comunicación transmite información, construye realidades, influye en la percepción colectiva y moldea las identidades. Las narrativas visuales tienen un impacto profundo en cómo entendemos a las personas, sus luchas y su lugar en el mundo. Contar las historias de mujeres indígenas como Diana Pilcué y Nely Cuasace permite visibilizar sus vidas y reconfigurar las representaciones tradicionales que las han relegado a roles pasivos o invisibles. Desde la comunicación, es posible desafiar esos estereotipos, reconociendo su fuerza, agencia y capacidad de transformación.

La relación entre comunicación y estudios de género es clave porque ambos campos están profundamente entrelazados en la construcción de significados sociales. La comunicación es el vehículo a través del cual las sociedades negocian y difunden normas, valores y expectativas de género. A lo largo de la historia, las representaciones mediáticas y artísticas han sido una herramienta poderosa en la perpetuación de roles de género, mostrando a las mujeres como subordinadas o como objetos de deseo, sin reconocer sus complejidades como seres humanos. Los estudios de género constituyen un campo interdisciplinario que analiza cómo las identidades, roles y relaciones de género se construyen social y culturalmente, y cómo estas construcciones afectan distintos ámbitos de la vida. En este campo convergen múltiples enfoques: por un lado, la teoría feminista se ocupa de visibilizar y cuestionar las desigualdades históricas entre hombres y mujeres; por otro, las teorías queer problematizan las nociones binarias y normativas del género y la sexualidad; mientras tanto, los enfoques interseccionales proponen una mirada más compleja, que considera cómo el género se entrelaza con otros ejes de diferenciación como la raza, la clase, la etnia o la edad.

En consecuencia, desde los estudios de género se entiende que el género no es únicamente una categoría biológica, sino una construcción social que atraviesa todas las esferas de la vida: desde el trabajo hasta las relaciones interpersonales, pasando por la política, la cultura y, especialmente, los medios de comunicación. Así, se reconoce que las representaciones de género en los medios no son neutras; por el contrario, están impregnadas de ideologías y valores que reflejan —y a menudo refuerzan— las estructuras de poder existentes. Desde esta perspectiva, abordar este proyecto desde la comunicación permite precisamente romper con las narrativas dominantes y proponer nuevas formas de representación que den cuenta de las luchas, resistencias y transformaciones que viven las mujeres en contextos de opresión. De esta manera, la comunicación se convierte en un espacio político y simbólico desde el cual es posible cuestionar, redefinir y visibilizar las luchas feministas, así como las voces históricamente silenciadas, contribuyendo así a la construcción de imaginarios más justos y equitativos en torno al género.

En muchas culturas, la construcción del género en los medios ha sido históricamente influenciada por visiones patriarcales, lo que ha llevado a representar a las mujeres principalmente en roles tradicionales o limitados, mientras que se les ha negado la agencia en muchas esferas de la vida pública. A lo largo de la historia, las representaciones mediáticas y artísticas han sido una herramienta poderosa en la perpetuación de roles de género que relegan a las mujeres a la esfera doméstica o las presentan como víctimas pasivas de la violencia. Estas representaciones se reflejan en los medios de comunicación masivos, el cine, la televisión, y también en los textos educativos, que durante décadas han excluido o distorsionado las contribuciones de las mujeres en la historia y la política. Además, los medios de comunicación a menudo refuerzan la idea de que las mujeres deben cumplir con ciertos estándares de belleza o comportamiento, lo que contribuye a la construcción de una imagen estereotipada de ellas como seres dependientes y sin poder real. Los estudios de género, por su parte, abogan por la comprensión de cómo el género no es únicamente una categoría biológica, sino una construcción social que está relacionada con las estructuras de poder. Además, el género intersecciona con otras categorías como la etnia, la clase y la sexualidad, lo que amplía la comprensión de cómo las personas experimentan la opresión de formas diferentes. Desde esta perspectiva, los estudios de género permiten visibilizar cómo las mujeres y otros grupos marginados han sido históricamente excluidos de los espacios de poder y, al mismo tiempo, cómo han resistido y luchado por transformar las estructuras sociales injustas. Abordar este proyecto desde la comunicación permite, por lo tanto, romper

con las narrativas dominantes, proponiendo nuevas formas de representación que visibilicen las luchas, resistencias y transformaciones de mujeres que desafían las normas de género impuestas.

A través de imágenes y relatos, las narrativas mediáticas pueden consolidar o desafiar estereotipos, visibilizando o invisibilizando a ciertos grupos. Contar las historias de mujeres indígenas como Diana y Nely permite reconfigurar las representaciones tradicionales que han relegado a las mujeres indígenas a roles pasivos o secundarios en la sociedad. En lugar de mostrar sus luchas como algo distante o ajeno, este proyecto busca humanizarlas y presentarlas como figuras de fortaleza y resiliencia. A través de la comunicación visual, se puede representar la complejidad de sus vidas, sus resistencias y sus logros. Además, las imágenes y los relatos tienen un impacto emocional que puede generar una mayor empatía y comprensión de las realidades que enfrentan estas mujeres, haciendo que sus voces sean escuchadas más allá de las fronteras locales. El trabajo en comunicación permite que se abran espacios para que estas mujeres se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades y en la sociedad en general, trascendiendo los estereotipos y promoviendo una nueva forma de ver la realidad.

4. Antecedentes

La representación de las luchas de las mujeres indígenas en los medios de comunicación ha comenzado a ganar relevancia en el ámbito internacional, con productos que destacan sus liderazgos y su papel en la transformación de sus comunidades. Entre ellos, se encuentran proyectos que combinan narrativas visuales y testimonios para sensibilizar sobre las intersecciones de género, etnicidad y territorio. A continuación, se presentan dos ejemplos destacados que sirven como referencia e inspiración para este trabajo de novela gráfica.

4.1. Productos visuales

Uno de estos productos es el informe "Feminist Futures: Reimagining Women's Role in Indigenous Leadership" publicado por Amnistía Internacional en 2021. Este informe combina narrativas escritas con materiales visuales, como ilustraciones y mapas conceptuales, para contar las historias de mujeres indígenas líderes en diferentes partes del mundo. A través de un enfoque multidimensional, el informe visibiliza las barreras estructurales que enfrentan

estas mujeres, desde el colonialismo interno hasta la violencia de género, al mismo tiempo que destaca su capacidad para generar cambios transformadores en sus comunidades. Este producto enfatiza cómo las narrativas visuales pueden ser herramientas poderosas para transmitir emociones y mensajes complejos de una manera accesible y efectiva, lo que lo convierte en un referente importante para el desarrollo de este trabajo.

Otro antecedente relevante es el documental *De aquí somos: Historias de mujeres indígenas en América Latina*, producido por la UNESCO en 2018. Este documental presenta las historias de cinco mujeres indígenas que lideran movimientos de resistencia y preservación cultural en sus comunidades. Mediante una combinación de entrevistas, imágenes de archivo y dramatizaciones, el documental muestra cómo estas mujeres enfrentan las tensiones entre género, cultura y territorio, mientras luchan por la justicia social y la preservación de sus saberes ancestrales. Además, el documental pone de manifiesto la importancia de contar estas historias desde una perspectiva culturalmente sensible, que refleje las cosmovisiones y contextos específicos de las protagonistas.

Ambos productos destacan la importancia de visibilizar las luchas de las mujeres indígenas a través de enfoques que combinen lo visual y lo narrativo, lo que inspira el diseño de esta novela gráfica. Así como estos proyectos utilizaron el arte y los medios audiovisuales para amplificar las voces de mujeres líderes, esta obra busca documentar y representar las historias de Diana Pilcué y Nely Cuasace desde un enfoque que respete y celebre sus experiencias únicas. Al igual que los trabajos de Amnistía Internacional y la UNESCO, esta novela gráfica aspira a generar impacto, sensibilización y reflexión sobre las contribuciones de las mujeres indígenas en la construcción de una sociedad más equitativa.

4.2 Antecedentes internacionales

Tras llevar a cabo una búsqueda a nivel internacional, se han obtenido una serie de hallazgos significativos que proporcionan un marco teórico y contextual clave para el desarrollo de este proyecto. La revisión de diversas investigaciones, informes y producciones visuales ha permitido identificar tendencias y enfoques innovadores que abordan tanto las problemáticas de las mujeres indígenas como las formas en que se pueden visibilizar sus historias a través de medios narrativos y visuales.

Un hallazgo fundamental ha sido el informe de Amnistía Internacional titulado *Feminist Futures: Reimagining Women's Role in Indigenous Leadership* (2021), el cual se presenta como un referente clave en la discusión sobre el liderazgo indígena femenino. Este informe no solo aborda las barreras estructurales que enfrentan las mujeres indígenas, como el colonialismo interno, el patriarcado y la violencia de género, sino que también destaca las múltiples formas en que estas mujeres están desafiando estas estructuras a través de su liderazgo en diversas áreas. La combinación de narrativas escritas y materiales visuales, como ilustraciones y mapas conceptuales, permite transmitir las historias de estas mujeres de una manera accesible y emocionalmente resonante, lo que convierte este informe en una referencia clave para el uso de las narrativas visuales dentro de este proyecto. Este enfoque multidimensional es esencial para la creación de una novela gráfica que no solo documente las vidas de las protagonistas, sino que también utilice el poder del arte visual para transmitir sus luchas y victorias de una forma compleja y matizada.

Otro antecedente relevante es el documental *De aquí somos: Historias de mujeres indígenas en América Latina* (2018), producido por la UNESCO. Este proyecto audiovisual presenta las historias de cinco mujeres indígenas que lideran movimientos de resistencia y preservación cultural en sus respectivas comunidades. A través de una combinación de entrevistas, imágenes de archivo y dramatizaciones, el documental ilustra las tensiones que enfrentan estas mujeres entre sus identidades de género, cultura y territorio. Además, enfatiza la importancia de contar estas historias desde una perspectiva culturalmente sensible, respetuosa y auténtica, algo que es crucial para el proyecto de novela gráfica que se está desarrollando. Las similitudes entre las experiencias de las mujeres representadas en el documental y las de las protagonistas de este proyecto –Diana Quilpué y Nely Cuasace– hacen de este documental un antecedente invaluable. La representación de las luchas por la justicia social, la preservación del territorio y la defensa de los saberes ancestrales se alinean perfectamente con los temas que se desean explorar en la novela gráfica, proporcionando un enfoque visualmente rico y culturalmente respetuoso.

La relevancia de estos trabajos se complementa con el enfoque metodológico propuesto por Linda Tuhiwai Smith en su libro *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples* (2012), el cual se convierte en una pieza clave para entender cómo debe realizarse la investigación sobre pueblos indígenas desde una perspectiva descolonizadora. Smith argumenta que la investigación sobre pueblos indígenas debe ir más allá de los métodos

tradicionales y eurocéntricos, adoptando enfoques que respeten las cosmovisiones y epistemologías de estas comunidades. Este enfoque metodológico es esencial para la construcción de la novela gráfica, ya que se trata de una representación visual de las historias de vida de mujeres indígenas, y como tal, se debe realizar con la mayor fidelidad posible a sus propias voces y narrativas. La investigación y los métodos propuestos por Smith son fundamentales para evitar la reproducción de estereotipos y garantizar que el producto final sea auténtico, respetuoso y empoderador para las mujeres que protagonizan el relato.

Por otro lado, la investigación de Joanne Silliman sobre las relaciones entre las mujeres indígenas y la tierra, en su obra *The Women and the Land: Indigenous Feminism and Land Rights in the Americas* (2008), subraya la importancia de la tierra como un elemento central en las luchas de las mujeres indígenas. La autora analiza cómo las mujeres indígenas, en particular, han sido guardianas tradicionales de la tierra y cómo su lucha por los derechos territoriales está profundamente vinculada a sus luchas por la justicia social, el bienestar comunitario y la preservación cultural. Las historias de Diana y Nely no son ajenas a estos temas; ambas han luchado activamente por la defensa de sus territorios, ya sea en el ámbito político o a través de la preservación de saberes ancestrales. Este enfoque sobre la tierra y los derechos territoriales ofrece una perspectiva crítica para representar no solo las luchas de estas mujeres, sino también sus estrategias de resistencia, que son fundamentales para la construcción de la narrativa visual del proyecto.

En un sentido similar, la investigación de Álvaro González sobre *Indigenous Women in Leadership: Resistance, Transformation, and Empowerment* (2019) ofrece un análisis profundo sobre cómo las mujeres indígenas han logrado acceder a posiciones de liderazgo, desafiando las estructuras coloniales y patriarcales que tradicionalmente las han excluido. González argumenta que, a pesar de las enormes barreras sociales, políticas y económicas, las mujeres indígenas han sabido utilizar sus habilidades y conocimientos para generar cambios significativos dentro de sus comunidades. Este trabajo proporciona un contexto más amplio para comprender la lucha de mujeres como Diana y Nely, quienes no solo han resistido, sino que también han transformado sus comunidades a través de su liderazgo y compromiso. La obra de González es especialmente útil para contextualizar el poder transformador que estas mujeres ejercen, un tema que será central en la novela gráfica.

En cuanto al papel del arte visual en la representación de las luchas indígenas, la obra *Visualizing Indigenous Narratives: Art, Representation, and Decolonial Practices* (2020) de López y Pérez explora cómo las representaciones visuales pueden servir como herramientas de resistencia y descolonización. En este texto, los autores sostienen que el arte y las narrativas visuales tienen un poder transformador que puede recuperar las voces de las comunidades indígenas y desafiar las representaciones dominantes que han sido impuestas por los medios tradicionales. Esta perspectiva es fundamental para la creación de la novela gráfica, que no solo tiene la intención de documentar las vidas de Diana y Nely, sino también de ofrecer una representación visual que desafíe las narrativas coloniales y patriarcales predominantes. Las ilustraciones y los elementos visuales, por lo tanto, no serán meros adornos, sino que serán elementos clave para transmitir la complejidad de las experiencias de las mujeres indígenas de manera accesible y efectiva.

Finalmente, el informe de Amnistía Internacional sobre las mujeres indígenas y el liderazgo (2021) reafirma la relevancia de este enfoque, pues subraya cómo estas mujeres están reimaginando su papel en la sociedad, transformando las estructuras de poder y liderando movimientos de cambio en sus comunidades. Este informe es un llamado a reconocer y amplificar las voces de las mujeres indígenas, un principio que es central en este proyecto, que busca dar visibilidad a las historias de Diana y Nely.

4.3. Antecedentes nacionales

Un antecedente relevante a nivel nacional es el proyecto *Mujeres y Territorios: Resistencia Indígena en Colombia*, desarrollado por la organización *Cinep* (Centro de Investigación y Educación Popular) en 2019. Este proyecto se centra en las luchas de las mujeres indígenas en varias regiones de Colombia, especialmente en contextos de conflicto armado, desplazamiento forzado y lucha por los derechos territoriales. A través de un enfoque visual y narrativo, *Mujeres y Territorios* utiliza entrevistas, testimonios y representaciones gráficas para documentar cómo las mujeres indígenas han sido claves en la preservación de la cultura, la defensa de la tierra y la resistencia ante las estructuras de poder coloniales y patriarcales. El proyecto ofrece una perspectiva de gran relevancia para el presente trabajo, ya que aborda la intersección entre el género, la tierra y la lucha política desde una mirada profundamente arraigada en los contextos culturales y territoriales de las comunidades indígenas colombianas. Además, resalta la importancia de las narrativas visuales para transmitir las

complejidades de la resistencia de las mujeres indígenas, un enfoque que coincide con el propósito del proyecto de novela gráfica, que busca narrar las historias de mujeres como Diana Quilpué y Nely Cuasace, y visibilizar sus contribuciones y luchas por la justicia social y territorial.

5. Referentes teóricos

La descolonización visual es un proceso que busca desafiar las estructuras de representación impuestas por las narrativas coloniales, patriarcales y occidentales. En el marco de este trabajo, dicha perspectiva se convierte en un eje fundamental para la construcción de una novela gráfica que visibilice y dignifique las historias de mujeres indígenas, como Diana Quilpué y Nely Cuasace. Estas mujeres, al ocupar roles políticos de liderazgo en sus comunidades, rompen con las narrativas hegemónicas que históricamente las han relegado a roles secundarios o las han representado desde una visión exotizante o victimista.

Este trabajo se fundamenta en los aportes teóricos de Reyes Mata, Rita Segato, Celina Blasco y Silvia Rivera Cusicanqui, quienes, desde distintos enfoques, coinciden en la necesidad de reconfigurar las formas en que se narran las experiencias de los sujetos subalternos. Sus trabajos ofrecen una mirada crítica que denuncia las lógicas de exclusión y silenciamiento, al tiempo que recupera las voces, memorias y agencias de quienes han sido históricamente marginados. En este sentido, sus planteamientos orientan la construcción de una estética descolonizadora que permita representar estas historias desde el reconocimiento, el respeto y la dignidad.

Narrativa visual y memoria histórica

Reyes Mata (2008) plantea que las imágenes tienen un papel fundamental en la construcción y preservación de la memoria histórica. Según el autor, las representaciones visuales documentan hechos y actúan como un medio para articular identidades colectivas y resistir el olvido institucionalizado. En este sentido, la novela gráfica puede ser entendida como un archivo alternativo que narra las luchas de las comunidades indígenas desde sus propias perspectivas.

En el caso de esta obra, el uso de recursos gráficos como viñetas, colores y símbolos locales permite visibilizar las vivencias y el contexto de las protagonistas, situándolas en un espacio de resistencia cultural y política. Las imágenes no se limitan a ilustrar sus historias, sino que construyen un lenguaje propio que dialoga con la memoria colectiva de sus comunidades.

Cuerpos como territorios políticos

Rita Segato (2014) aborda los cuerpos de las mujeres como territorios que han sido colonizados y disciplinados por estructuras patriarcales y coloniales. Sin embargo, estos cuerpos también pueden ser resignificados como espacios de resistencia y agencia. Desde esta perspectiva, la novela gráfica tiene el potencial de transformar las representaciones de las protagonistas, alejándose de la victimización para resaltar su papel como sujetos políticos.

En esta obra, las representaciones gráficas de Diana y Nely priorizan su liderazgo y acción en la vida pública, evitando los estereotipos de pasividad. El cuerpo se muestra como un vehículo de poder y transformación, visibilizando cómo estas mujeres enfrentan y reconfiguran las dinámicas sociales y políticas de sus comunidades.

Artes visuales y crítica al colonialismo cultural

Celina Blasco (2010) destaca el papel de las artes visuales como herramientas para cuestionar las narrativas dominantes y proponer nuevas formas de representación desde las propias comunidades. Según Blasco, el arte descolonizador debe visibilizar problemáticas y a su vez generar significados alternativos que resignifiquen los símbolos culturales desde una mirada crítica.

En esta novela gráfica, la integración de elementos visuales tradicionales de las comunidades indígenas, como los patrones textiles, los paisajes rurales y los símbolos de organización comunitaria, intenta enriquecer la narrativa, convirtiendo todo este proceso en un acto de recuperación cultural. Estos elementos refuerzan el protagonismo de las mujeres como agentes de cambio dentro de un entorno que constantemente las invisibiliza.

Pensamiento desde el sur y descolonización

Cusicanqui (2010) propone una crítica a las lógicas coloniales que impregnan tanto las estructuras políticas como las narrativas culturales. Para ella, la descolonización debe partir desde el sur global, utilizando las epistemologías locales como base para construir nuevas formas de representación. Su trabajo destaca la importancia de recuperar las prácticas y lenguajes de las comunidades para resistir la homogeneización cultural impuesta por las narrativas dominantes.

Aplicar este enfoque a la novela gráfica implica narrar las historias de Diana y Nely, desde una perspectiva que dialogue directamente con las tradiciones y epistemologías de sus comunidades. Esto se traduce en un uso consciente de los lenguajes visuales, los ritmos narrativos y las representaciones gráficas que evocan una identidad colectiva y local. La obra no es únicamente una herramienta de denuncia, pues ahora también tiene posibilidad de ser un espacio para imaginar futuros posibles desde las propias comunidades.

6. Diseño metodológico

El trabajo de conversación con las lideresas se abordó desde un enfoque de investigación cualitativa, entendido según Sandoval Casilimas (1996) como un proceso metodológico que permite explorar las vivencias, creencias, significados y experiencias de los participantes en su contexto social. Este enfoque no se centra en la recolección de datos cuantificables, sino en comprender las percepciones subjetivas de los sujetos, su realidad vivida y las construcciones sociales de la que forman parte. La investigación cualitativa, por tanto, facilita una aproximación holística a los fenómenos estudiados, ya que tiene en cuenta las complejidades de las experiencias humanas y permite contextualizarlas de manera profunda. Así, se optó por utilizar la narrativa conversacional como recurso clave para establecer el diálogo con las interlocutoras, reconociendo en ellas no solo a las destinatarias del conocimiento, sino también a las creadoras activas de sus propios relatos.

Por su parte, la narrativa conversacional se entiende, de acuerdo con Ospina (2018), como una herramienta que facilita a los sujetos compartir sus historias de vida desde su propia voz, construyendo relatos que trascienden la simple descripción de eventos para reflejar la interpretación que cada individuo realiza sobre su experiencia. Esta perspectiva implica que los relatos no se reducen a un conjunto de hechos, sino que son interpretaciones cargadas de significados, los cuales son influenciados por los marcos culturales, sociales y personales de

quienes los narran. Al dar espacio a las lideresas para narrar sus vivencias, este enfoque facilita el análisis de sus experiencias dentro de un contexto más amplio que abarca su papel dentro de las luchas comunitarias, las dinámicas de poder de sus territorios y las intersecciones de género y etnicidad que las atraviesan. De este modo, la narrativa conversacional permite visibilizar aspectos de la realidad de las mujeres indígenas que a menudo quedan invisibilizados en los relatos hegemónicos.

Además, esta metodología no se limita a recolectar testimonios de vida, sino que también crea un espacio de encuentro y reflexión en el que las interlocutoras tienen la oportunidad de reinterpretar su propia historia. A través de las conversaciones, se construye un diálogo dinámico entre la investigadora y las lideresas, lo que permite un intercambio continuo de saberes y perspectivas. Este proceso también implica un análisis más profundo de las relaciones de poder y las estructuras sociales que configuran las experiencias de las mujeres indígenas, permitiendo que las lideresas se presenten como sujetos activos en la creación de su narrativa, en lugar de ser consideradas simplemente como objetos de estudio. Así, se contribuye al fortalecimiento de sus voces dentro de los procesos de investigación.

6.1. Fases del trabajo

Fase 1: Acercamiento a las mujeres indígenas

El acercamiento inicial con Diana Pilcué y Nely Cuasace se realizó a través de redes profesionales y eventos académicos. A Diana la conocí gracias a su vinculación con un proyecto liderado por la profesora Mónica Marión, quien también actúa como mi asesora de proyecto de grado. En el caso de Nely, la oportunidad surgió durante su visita a Cali como parte de una actividad relacionada con Contested Territories, donde tuvimos una conversación inicial que marcó el inicio de esta colaboración.

Ambas fueron invitadas a participar en este proyecto a través de encuentros personales, donde expliqué los objetivos y el enfoque de la novela gráfica, destacando la importancia de sus historias como pilares de esta creación. Los consentimientos informados se realizaron de manera oral, respetando sus contextos y asegurando que comprendieran el propósito del trabajo, así como la forma en que sus historias serían tratadas con sensibilidad y respeto.

Fase 2: Conversaciones sobre sus historias de vida

En esta etapa, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad con Diana y Nely, centradas en sus trayectorias personales, políticas y comunitarias. Estas conversaciones fueron diseñadas para entender no solo los hitos más importantes de sus vidas, sino también sus perspectivas sobre el liderazgo, el impacto de sus decisiones y las dinámicas sociales de sus comunidades. Este diálogo permitió establecer una base narrativa sólida que captura sus experiencias con autenticidad y profundidad.

Fase 3: Diseño de perfiles y paleta de colores

Con base en las historias recogidas, se trabajó en el diseño de perfiles visuales que representaran fielmente a Diana y Nely. Esto incluyó la elección de una paleta de colores que refleja tanto sus personalidades como los contextos culturales y geográficos que las rodean. Por ejemplo, se incorporaron tonos inspirados en los paisajes y textiles característicos de sus comunidades para reforzar la conexión con sus raíces.

Fase 4: bocetación y socialización de la línea gráfica

En esta etapa, se desarrollaron los primeros bocetos que plasmaron la narrativa visual de la novela gráfica. Las viñetas iniciales fueron compartidas con Diana y Nely para garantizar que se sintieran representadas de manera justa y respetuosa. La socialización de la línea gráfica incluyó un diálogo continuo para ajustar detalles según sus sugerencias, logrando una representación más precisa de sus vivencias y valores.

Fase 5: construcción visual de la historia con hitos

La construcción visual de la historia se centró en los momentos clave de las vidas de Diana y Nely, identificados durante las conversaciones previas. Cada hito fue trabajado como una sección visual que conecta su trayectoria personal con su impacto político y social. Este enfoque permite narrar sus historias de forma cronológica, destacando los desafíos y logros que definieron su camino.

Fase 6: validación del producto

Una vez finalizada la novela gráfica, se llevó a cabo una validación con las protagonistas y otros miembros clave de sus comunidades. Esta validación consistió en presentar el producto completo para recibir retroalimentación directa sobre su fidelidad, impacto y representación cultural. Las observaciones recogidas se integraron en las revisiones finales, asegurando un resultado respetuoso y significativo. Ver evidencias en el anexo A (reunión virtual) y B (portada del producto).

Fase 7: elaboración de documento reflexivo

Finalmente, se elaboró un documento reflexivo que analiza todo el proceso de creación de la novela gráfica, desde los acercamientos iniciales hasta la validación del producto. Este texto incluye reflexiones sobre los retos enfrentados, el aprendizaje obtenido y la importancia de la descolonización visual en el contexto de este proyecto. Además, documenta cómo las voces de Diana y Nely enriquecieron el contenido narrativo, la perspectiva teórica y estética del trabajo.

7. Resultados:

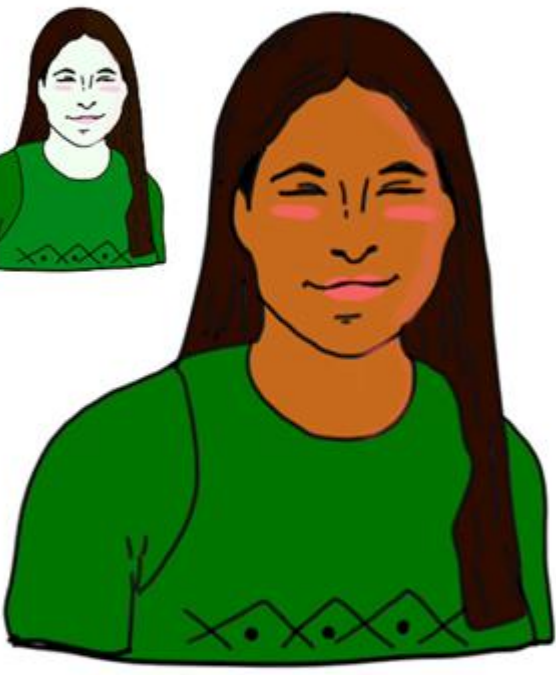
A continuación, se presenta el proceso de bocetación de las ilustraciones correspondientes a las personas



Los resultados de este proyecto muestran el impacto de visibilizar las luchas y contribuciones de las mujeres indígenas en el ámbito político y social. A través de la novela gráfica, se ha logrado retratar de manera respetuosa las historias de vida de Diana Pilcué y Nely Cuasace, destacando sus trayectorias como lideresas y el papel transformador que han tenido en sus comunidades. A lo largo de este trabajo, las voces de estas mujeres han sido el centro, mostrando su capacidad para ocupar espacios de poder en un contexto tradicionalmente

dominado por hombres y enfrentando estructuras patriarcales y coloniales que han intentado limitarlas. Las imágenes que acompañan sus relatos transmiten su fortaleza, resiliencia y el proceso de transformación en el que participan, ofreciendo una nueva mirada a su rol como agentes de cambio.

El proceso de creación por su parte subraya la importancia de un enfoque ético y respetuoso cuando se trabaja con comunidades indígenas, resaltando la necesidad de escuchar activamente y entender sus cosmovisiones. A través de la narrativa conversacional y la investigación cualitativa, se profundizó en las dinámicas sociales y culturales que configuran el liderazgo femenino indígena. Los resultados reflejan cómo la interseccionalidad, entendida como la combinación de discriminación por género y etnicidad, es clave para comprender las luchas de estas mujeres. Finalmente, este trabajo de grado ha permitido documentar sus historias, pero también ha aportado al reconocimiento de sus aportes en la transformación de las estructuras de poder en América Latina, resaltando la importancia de crear espacios donde se valore y reconozca su contribución a la sociedad.



Proceso

8. Conclusiones

Orden procedimental: escucha activa, respeto por los pueblos ancestrales y reconocimiento de las luchas de las mujeres.

Este proyecto de novela gráfica se fundamenta en tres principios clave que guían tanto su proceso creativo como su compromiso ético. En primer lugar, la escucha activa emerge como un elemento central, priorizando el entendimiento profundo de las experiencias, voces y contextos de las protagonistas. A través de este enfoque, se asegura que las historias de Diana Pilcué y Nely Cuasace sean contadas desde sus perspectivas, con total respeto hacia sus realidades y sin distorsiones externas. En segundo lugar, el respeto por los pueblos ancestrales se traduce en una cuidadosa representación de sus saberes, cosmovisiones y valores. Este trabajo de grado evita caer en los estereotipos o exotismos que suelen rodear las narrativas sobre pueblos indígenas, buscando en su lugar una representación auténtica y respetuosa que honre su legado cultural.

Asimismo, el reconocimiento de las luchas de las mujeres indígenas constituye el eje transversal de todo el trabajo. A través de esta propuesta, se visibilizan las trayectorias de Diana y Nely como lideresas, resaltando su capacidad para desafiar las estructuras patriarcales y coloniales que históricamente han limitado su participación y reconocimiento. Estos principios enriquecen el proceso creativo subrayan la importancia de abordar estas historias con un enfoque ético y responsable, reconociendo las complejidades sociales, culturales y políticas que subyacen en las vivencias de las protagonistas.

La elección de una ilustración no caricaturesca responde a una necesidad fundamental: dotar de seriedad y profundidad a la representación visual de las protagonistas, alejándose de las representaciones simplistas o superficiales que suelen asociarse a los pueblos indígenas y las mujeres. Este enfoque metodológico busca transmitir una imagen respetuosa, auténtica y fiel a la esencia de las historias narradas, a través de un estilo visual que sea acorde con la dignidad y el valor de las experiencias de Diana Pilcué y Nely Cuasace. Al evitar la caricatura, la novela gráfica crea un puente emocional entre las protagonistas y el público, invitando a una conexión más profunda y libre de prejuicios. Esta forma de ilustración, además, no solo complementa la narrativa escrita, sino que la expande, ofreciendo un medio

para expresar las tensiones culturales, políticas y emocionales que atraviesan las vivencias de las lideresas, y transmitiendo el peso simbólico de sus luchas y sus historias.

Por último, la novela gráfica reivindica las experiencias de las mujeres indígenas, posicionándolas como protagonistas de sus propias historias. Este enfoque se contrapone a las narrativas dominantes que han tendido a invisibilizarlas o reducirlas a roles secundarios. Desde una perspectiva de género, el proyecto pone de manifiesto cómo el patriarcado y el colonialismo han limitado las posibilidades de las mujeres indígenas, pero también destaca su capacidad para resistir, transformar y liderar. Al centrarse en las trayectorias de Diana Pilcué y Nely Cuasace, el trabajo subraya la necesidad urgente de construir espacios que reconozcan a las mujeres indígenas no solo por sus luchas, sino también por sus valiosas contribuciones a la creación de sociedades más justas, equitativas e inclusivas. Este proyecto reafirma la importancia de seguir explorando, documentando y visibilizando las historias de mujeres que, desde las márgenes de la sociedad, reconfiguran las dinámicas de poder y aportan nuevas perspectivas para la equidad de género. Así, se establece un llamado a la acción para que las futuras generaciones de mujeres indígenas sigan siendo reconocidas como agentes de cambio, capaces de transformar tanto sus comunidades como el panorama social en general.

9. Referencias bibliográficas.

Albro, R. (2010). Confounding Cultural Citizenship and Constitutional Reform in Bolivia. *Latin American Perspectives*, 37(3), 71-90. <https://doi.org/10.1177/0094582X10364029>

Amnistía Internacional. (2021). *Feminist Futures: Reimagining Women's Role in Indigenous Leadership*. Amnistía Internacional. Recuperado de <https://www.amnesty.org>

Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN). (2019). *Resistencia y Autonomía: Memorias del Pueblo Nasa*. ACIN.

Bolaños, O., & Chaparro, A. (2016). El movimiento indígena en el Cauca y la defensa del territorio. *Revista de Estudios Sociales*, (57), 32-45. <https://doi.org/10.7440/res57.2016.04>

Blasco, C. (2014). *El sentido de la palabra de las mujeres indígenas: Entre la tradición y la modernidad*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). (2019). Mujeres y Territorios: Resistencia Indígena en Colombia. Cinep. Recuperado de <https://www.cinep.org.co>

Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. (2009).

González, Á. (2019). Indigenous Women in Leadership: Resistance, Transformation, and Empowerment. Cambridge University Press.

López, P., & Pérez, M. (2020). Visualizing Indigenous Narratives: Art, Representation, and Decolonial Practices. Routledge.

Ospina, F. (2018). Narrativa conversacional: relatos de vida y tramas humanas. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/330487539>

Postero, N. (2017). The Indigenous State: Race, Politics, and Performance in Plurinational Bolivia. University of California Press.

Reyes Mata, M. (2006). La resistencia indígena en tiempos de globalización. Editorial Siglo XXI.

Rivera, S. (2013). Las mujeres indígenas y sus luchas: De la opresión a la resistencia. Editorial Universitaria.

Sandoval Casilimas, C. (1996). El enfoque cualitativo en la investigación social. Recuperado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Segato, R. (2016). La guerra contra las mujeres: Una reflexión sobre el patriarcado y las estructuras de poder. Editorial Katz.

Silliman, J. (2008). The Women and the Land: Indigenous Feminism and Land Rights in the Americas. *Journal of Indigenous Social Work*, 23(4), 45-63.

Smith, L. T. (2012). Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples (2nd ed.). Zed Books.

Tuhiwai Smith, L. (2012). Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples. Zed Books.

UNESCO. (2018). De aquí somos: Historias de mujeres indígenas en América Latina. UNESCO.

Ulloa, A. (2004). La construcción del territorio en el movimiento indígena nasa del Cauca, Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

11. Anexos

Anexo A. Evidencia de la validación con las participantes.



Anexo B. Portada de novela gráfica



A



Ajustes TG

Apartado del trabajo de grado	Comentarios del jurado (Debe consignar todos los cambios o ajustes solicitados por el jurado en la evaluación)	Respuesta del autor (es) del trabajo de grado a comentarios del jurado (puede presentar argumentos para explicar la manera como se asumió la corrección)	Página en la que consigna las correcciones
Introducción	<p>"Evitar repeticiones de ideas que ya aparecen en justificación y antecedentes. Homogeneizar los nombres de las lideresas (Diana Pilcué aparece también como Quilpué en otras partes). Clarificar mejor por qué se escogió la novela gráfica como formato (explicar su aporte comunicativo y político, no solo estético)."</p>	<p>"Se eliminaron repeticiones de justificación y antecedentes. Se unificaron los nombres. Se explicó con mayor profundidad por qué la novela gráfica es el formato elegido: ahora se fundamenta en accesibilidad, poder transformador, estética descolonizadora y aporte comunicativo."</p>	<p>Pág. 3 – 8</p>
Objetivos	<p>Revisar redacción de los objetivos específicos. Asegurar que los objetivos se retomen y se evidencie su cumplimiento en las conclusiones.</p>	<p>Se fortaleció la precisión conceptual de los objetivos y los alineó de forma más clara con la propuesta metodológica y con las conclusiones, aunque queda pendiente ajustar la numeración para que no genere confusiones en la evaluación formal.</p>	<p>Pág. 9</p>

Justificación	"Evitar redundancias con lo expuesto en introducción. Reforzar la argumentación de cómo este trabajo aporta a los estudios de comunicación y no solo al género/arte. Fortalecer el vínculo entre luchas de género y luchas territoriales en la narrativa."	"Se eliminaron redundancias con la introducción. Se reforzó el aporte a los estudios de comunicación, explicando la relación entre comunicación, género y representación visual. Se articuló con mayor claridad el cruce entre luchas de género y luchas territoriales."	Pág. 9 – 17
Antecedentes	"Unificar la forma de presentar los antecedentes (a veces están redactados como reseña de informe, otras como reflexión crítica). Evitar repetir la información del informe de Amnistía Internacional y el documental de la UNESCO (ya mencionados dos veces). Ampliar el análisis de antecedentes nacionales para que tenga el mismo peso que el internacional."	"Los antecedentes se organizaron en subapartados (productos visuales, internacionales, nacionales). Se evitó la repetición de Amnistía y UNESCO (aunque se mencionan, aparecen en secciones diferenciadas). Se amplió el apartado nacional con el proyecto Mujeres y Territorios (Cinep, 2019)."	Pág. 17 – 22
Referentes teóricos	"Reordenar la exposición de autoras y autores para que siga un hilo claro (actualmente hay saltos). Fortalecer la relación entre teoría y la propuesta	"Se reordenó la exposición de autoras (Reyes Mata, Segato, Blasco, Cusicanqui). Cada teoría se conectó con la práctica	Pág. 22 – 24

	<p>práctica (cómo cada autor respalda decisiones narrativas/visuales). Revisar citación APA: algunos textos citados en el cuerpo no aparecen en la bibliografía y viceversa."</p>	<p>narrativa y visual del trabajo. Las citas aparecen más completas, aunque en referencias aún hay detalles de APA menores (ej.: mayúsculas en títulos, duplicidad de Smith 2012/2013)."</p>	
<p>Diseño metodológico</p>	<p>"Ampliar explicación de la narrativa conversacional: por qué se escogió, cómo se aplicó, cómo se garantizaron aspectos éticos. Detallar más el proceso de validación con las lideresas (qué dijeron ellas, cómo influyó en los ajustes finales). Uniformar verbos en las fases (unas en pasado, otras en presente)."</p>	<p>"Se amplió la explicación de la narrativa conversacional y su sentido ético. Se describieron con claridad las fases (acercamiento, entrevistas, diseño visual, validación, documento reflexivo). Se incluyó la validación con las protagonistas y se explicó cómo influyó en los ajustes finales. Los verbos se unificaron en pasado."</p>	<p>Pág. 24 – 28</p>
<p>Resultados</p>	<p>"Corregir detalle de redacción: “A continuación(COMA)”. Explicar más la conexión entre los resultados creativos (la novela gráfica) y los referentes teóricos/metodológicos. Evitar limitarse a describir el</p>	<p>"Se corrigió el detalle “A continuación (coma)”. Se explicó la conexión entre resultados creativos y referentes teóricos/metodológicos. Se fue más allá de la descripción del producto: se incorporaron reflexiones</p>	<p>Pág. 28 – 31</p>

	producto; enfatizar su impacto y aportes."	sobre impacto, ética e interseccionalidad."	
Conclusiones	"Redactar un cierre más contundente que retome explícitamente los objetivos generales y específicos. Subrayar el aporte innovador en comunicación (no quedarse solo en lo gráfico). Evitar repetir párrafos enteros de secciones anteriores."	"Se retomaron explícitamente los objetivos (visibilizar, dignificar, descolonizar). El cierre es más contundente, con principios claros: escucha activa, respeto, reconocimiento. Se reforzó el aporte innovador a la comunicación y a la representación visual."	Pág. 31 – 32
Referencias bibliográficas	"Ajustar todas a formato APA 7 (hay inconsistencias de mayúsculas, fechas y links). Verificar que cada cita en el texto aparezca en la lista y que no falte ninguna."	Todas las referencias fueron corregidas a formato APA (con DOI y enlaces actualizados).	Pág. 32 – 34
Anexos	"Especificar mejor el tipo de validación hecha (qué dijeron las protagonistas, cómo reaccionaron a la obra). Organizar evidencias de forma clara y numerada."	"Se añadieron Anexo A (validación con participantes) y Anexo B (portada). Ahora se especifica la validación con evidencias. La organización es más clara, aunque los materiales no están numerados en su totalidad (solo A y B)."	Pág. 34 – fin

